

# EL CARACTER:

## IDEARIO DE ACCION NACIONAL

---

---

MAYO 29

1909 - 1927

---

---

IMPRESA GARCILASO

---

---

LIMA

PERU

UNMSM-CEDOC

---

---

LIBROS DE AHORA

# EL CARACTER:

IDEARIO DE ACCION NACIONAL

POR

RAFAEL DELLEPIANE

Portada de  
E. CORDOVA

Imprenta "Garcilaso"

L i m a - P e r ú

---

---



# EL CARACTER:

## IDEARIO DE ACCION NACIONAL

---

---

C O N T I E N E :

3 M O M E N T O S

- 1 -- Ensayo sobre la significación psicológica y social del carácter.
- 2 -- Ensayo sobre la situación histórica-ideológica del Perú.
- 3 -- Posición del Presidente Leguía en el panorama Ideológico del mundo.

p o r

R A F A E L D E L L E P I A N E

(LIBROS DE AHORA)

I M P R E N T A G A R C I L A S O  
L I M A — M A Y O 2 9 D E 1 9 2 7 — P E R U

UNMSM-CEDOC

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

(STAMPED IN REVERSE)

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

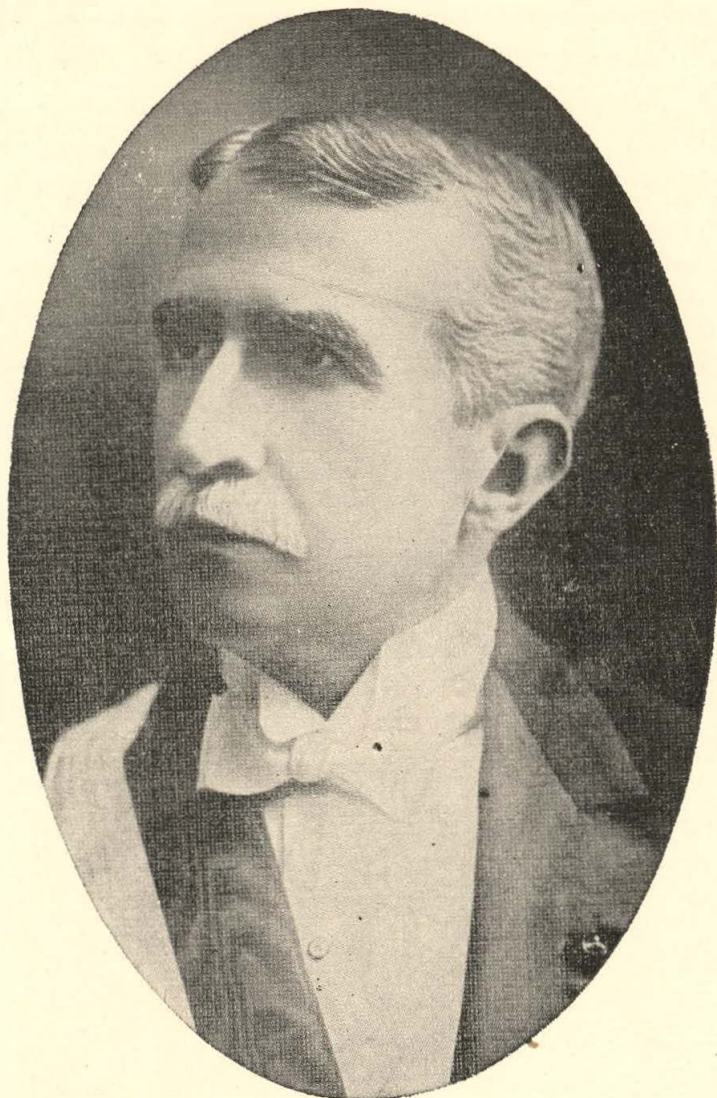
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY  
UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

IDEARIO DE ACCION NACIONAL  
ET SUBASTAS

UNMSM-CEDOC

EL HOMBRE DE HOY



Don **AUGUSTO B. LEGUIA**  
29 de Mayo — 1909-1927

UNMSM-CEDOC

# A D V E R T E N C I A

Este pequeño opúsculo carece de pretensiones literarias. Sus deficiencias, a más de la modestia de su autor, se deben al apresuramiento con que fué preparado, en el deseo vivísimo de contribuir al homenaje unánime que los pueblos y habitantes de todo el Perú rinden en la fecha del 29 de Mayo al hombre definitivo de la nacionalidad Don AUGUSTO B. LEGUIA.

Cree su autor aportar su modesto contingente a la labor de divulgación histórica—ideológica que el gesto y la obra del maestro se merecen.

Es pues, por su intención, disculpable la audacia y perdonable la sencillez de este trabajo.

RAFAEL DELLEPIANE



# ADVERTENCIA

Este programa especial sobre el sistema de enseñanza de los idiomas, a más de la muestra de un autor, se dedica al estudiante que desea aprender los idiomas extranjeros y que desea saber los métodos de enseñanza de los idiomas y los métodos de enseñanza de los idiomas en la escuela. Este programa es el resultado de la colaboración de los autores y de la colaboración de los autores.

Este programa especial se dedica al estudiante que desea aprender los idiomas extranjeros y que desea saber los métodos de enseñanza de los idiomas y los métodos de enseñanza de los idiomas en la escuela. Este programa es el resultado de la colaboración de los autores y de la colaboración de los autores.

RAFAEL DELIBARÉ

# M O M E N T O . . . I

---

## ENSAYO SOBRE LA SIGNIFICACION SICOLOGICA Y SOCIAL DEL CARACTER

**Formación del carácter.—** Noción del carácter en la sicología individual.— Noción del carácter en la sicología de las multitudes.— **Personalidad de Leguía y carácter de su obra.**

### EL HOGAR.—

Samuel Smiles, dice: “La primera y la principal escuela del carácter es el hogar doméstico. Allí es donde todo ser humano recibe su buena o mala educación moral; porque allí es donde se penetra de los principios que le informan y que únicamente se pierden con su vida.”

Para formar, pues, la piedra angular en que descansen sólidamente cimentado el carácter de las generaciones de un pueblo hay que forjar buenos hogares.

La estabilidad de un buen hogar descansa en la conciencia moral de la madre y en la inteligencia y acción del padre.

“En una conversación que tuvo con la señora Campán, Napoleón observó: Los antiguos sistemas de educación parecen completamente inútiles; ¿qué falta, pues, para que el pueblo sea edu-

cado convenientemente?— ¡Madres!— Contestó la señora Campán. Esta respuesta sorprendió al emperador. ¡Sí!— Dijo — He ahí todo un sistema de educación en una sola palabra. Pues bien, os encargo que forméis madres que un día sean capaces de educar a sus hijos.”

La formación del individuo, del futuro ciudadano empieza en la niñez y su carácter debe bosquejarse desde los primeros años. Las ideas que se implanten entonces en su espíritu son como semillas sembradas en la tierra: Se conservan ocultas por algún tiempo y germinan, más tarde brotan en actos, pensamientos y hábitos. Así es como reviven los padres en los hijos. Indirectamente se amolda ellos a sus modales, a sus palabras, a su conducta y a su método de vida. Sus costumbres se hacen las suyas propias y su carácter se refleja visiblemente en ellos.

La influencia de la madre en el carácter es más elevada, por lo mismo que es más humana.

El padre es la cabeza, pero la madre el corazón. Ella nos hace amar aquello, en lo que él sólo puede hacernos creer, y ella es, particularmente, la que nos hace capaces de llegar hasta la virtud.

La salud física de las generaciones futuras está confiada por la providencia a los cuidados de la mujer; y es en la naturaleza física donde está encerrada la naturaleza moral.

#### **LA ESCUELA.—**

Pero la pureza doméstica no es suficiente barrera para la disciplina del carácter, por eso la sociedad ha creado la escuela encargada de modelar el carác-

ter forjado ya en el hogar, con relación a la vida colectiva y a los principios básicos de su misma sustentación.

En la escuela, el carácter se modela, se amplifica, se enmarca en la esfera de asociación, se disciplina para el esfuerzo que de como resultado estimulante la mayor capacidad personal.

La convicción en la capacidad personal es una fuerza.

Los hombres que se bastan a sí mismos son los únicos eficientes a su nacionalidad.

La capacidad cultural complemento de la capacidad intelectual, es un producto del maestro en su radio de acción, la escuela, la tribuna y el ejemplo.

Por eso la formación del carácter exige no solamente gestación moral en el hogar, estructura y modelación en la escuela, sino algo más, maestros que la encarrilen, que la encausen hacia el aprovechamiento de su energía.

El carácter por más que es un beneficio personal e individual corresponde también a una necesidad colectiva, ya que es indiscutible que las partes responden a singularizar las características de la cosa misma.

De aquí proviene que la personalidad de los hombres sabios y enérgicos, nunca deje de tener una influencia muy provechosa sobre la formación del carácter colectivo; su ejemplo aumenta nuestros recursos, fortifica nuestras resoluciones, eleva nuestras aspiraciones y nos permite ejercer mayor habilidad en nuestros propios negocios con un provecho más eficaz como resultado en el interés de todos, en el esfuerzo común.

Existen hombres en cuya presencia nos parece

respirar un ozono espiritual que nos refresca y vigoriza, como si aspirásemos el aire de las montañas o disfrutáramos el placer de un baño lustral.

El carácter es fuerza irradiante, expansiva, porque emana del espíritu.

La energía del carácter del maestro, tiene siempre el poder de despertar la de los discípulos. Obra por simpatía, pues es una de las más poderosas influencias humanas. El maestro celoso y enérgico arrastra consigo a sus iguales, sin tener conciencia de ello; su ejemplo es contagioso e impulsa a imitarlo. Ejerce sobre todos los que le rodean una especie de poder eléctrico, que hace estremecer cada una de sus fibras, se penetra en su naturaleza y hace brotar chispas de fuego.

El ejemplo de los hombres grandes y generosos contribuye a formar el carácter de los otros, provocando la admiración espontánea de la humanidad. Esa admiración por los caracteres nobles, eleva el espíritu y tiende a redimirlo de su propia servidumbre, una de las más grandes piedras de toque del programa moral. El recuerdo de aquellos que han sobresalido por grandes pensamientos o grandes obras, parece crear en torno nuestro, una atmósfera más pura y sentimos como si nuestras tendencias y nuestras miras fuesen elevadas insensiblemente.

### **EL TRABAJO.—**

Como se ha visto por este ligero bosquejo, el hogar forja las condiciones de carácter del individuo, la escuela lo modela encargándose de darle las pautas que lo armonicen y lo hagan viable como causal de resurgimiento individual y colectivo. Pero hay un

factor no menos importante en el que puede decirse se vacía, se fragua, finalmente el carácter.

“Es preciso que todo hombre esté ocupado y que su ocupación sea tan elevada como su naturaleza lo permita, para que pueda morir con la conciencia de haber obrado bien.”— Dice Sydney Smith.

Con el trabajo se forma el carácter práctico, nace la confianza y el dominio de sí mismo, se disciplina la inteligencia, da al hombre habilidad completa en su profesión u oficio y la aptitud imprescindible para conducir bien los asuntos de su vida ordinaria.

El trabajo es la oración del fuerte.

El trabajo es una necesidad congénita al espíritu. El trabajo es una ley natural, que impele hacia adelante a los hombres y a las naciones, El trabajo es un honor y una gloria, todo lo que hay de grande en la humanidad se debe al trabajo y al esfuerzo.

Los que hablan de la carga del trabajo son parásitos. Los que dicen del sudor de su rostro, del castigo de la labor diaria, son enfermos, son anormales.

Los demagogos que quieren el menor esfuerzo y la mayor retribución, defendiendo retóricamente su teoría, son los fracasados del esfuerzo. Son como los hombres cuya virilidad se agotó, que quieren engañar con su pornografía contada, su virilidad muerta.

El trabajo exige juventud, vigor, dinamismo y en recompensa nos devuelve virtudes.

En el yunque diario de la labor se aprende a dominear la vida, a conquistar el ideal al parecer utópico, se aprende a alcanzar el triunfo encarrilándolo al carro del esfuerzo.

El trabajo disciplina el carácter, lo norma y le enseña a perseverar en la realización de su objetivo.

El trabajo es la gimnasia del carácter, en él se

tonifica y vigoriza, por él adquiere la confianza que hace al sportman reconcentrar sus últimas energías en un esfuerzo más para alcanzar la meta, por él aprende a perseverar, a ser tesonero, a concentrar su esfuerzo, a no amilanarse ante el obstáculo.

El trabajo ha dominado al mundo, el trabajo nos acerca a Dios.

Y el carácter cuando es burilado por el trabajo, después de haber nacido en el hogar, de haberse educado en la escuela es como ciertos monumentos arquitectónicos edificados en granito, vence al tiempo y a las edades.

El poder no pertenece sino a los trabajadores, a los hombres de carácter; los perezosos son siempre impotentes y si por fortuito accidente llegan a situaciones elevadas, no pueden mantener lo adquirido, no pueden imprimir huella ni responder al exigente afán progresista de la humanidad.

El carácter es, pues, en resumen: la cualidad de las cualidades. Para llegar a él no se necesita más que buenos hogares, competentes maestros y abundantes centros de trabajo.

#### **NOCION DEL CARACTER EN LA SICOLOGIA INDIVIDUAL**

---

“La prosperidad de un país consiste, no en la fuerza de sus fortalezas, ni en la belleza de sus edificios públicos, sino en el número de sus ciudadanos cultos; en sus hombres de educación, ilustración y carácter; en esto estriba su verdadero interés, su principal fuerza, su verdadero poder.”— **Martín Lutero.**

El talento en los individuos no es una manifestación aislada, ni aun el mismo genio con ser, como es, cualidad excepcional, deja de mostrarse con cier-

ta relativa continuidad; pero el carácter conjunto de cualidades del espíritu y la razón, equilibrio ponderado en que el corazón impulsa y la razón sofrena, es sin género de duda, aislada manifestación en la diferenciación psicológica de los individuos.

Principios elevados, sabiduría, bondad de corazón y como condición integrante fuerza de alma, punto de apoyo en que descansa sólidamente cimentado el carácter, es un cometa en el plano astral de la multitud.

La inteligencia, los talentos literarios, las elegancias espirituales, las diferentes cualidades que caracterizan a los individuos y aún la misma nulidad, son manifestaciones secundarias ante la enunciación de una disciplina de carácter.

La inteligencia más desarrollada, la cultura más avanzada, la agilidad mental que más asombro pueden fracasar fácilmente en la más trivial y nimia de las acciones, en cambio la más dura de las inteligencias, la más vulgar de las ilustraciones pueden conquistar los más sonados y asombrosos éxitos.

Es que la capacidad creadora, la capacidad imaginativa, no significa en la realidad de la vida, nada más que una posibilidad relativa también, de acierto. Pero la capacidad organizadora, la capacidad que disciplina y encausa el esfuerzo es lo verdaderamente positivo, lo que encadena la acción al triunfo.

Por eso la sicología del individuo apto, del individuo eficiente y útil, se puede definir en síntesis en estas pocas cifras: veinte por ciento de inteligencia y cultura, treinta por ciento de conciencia moral y cívica y cincuenta por ciento de energía y dinamismo.



NOCION DEL CARACTER EN LA SICOLOGIA DE LASMULTITUDES

La multitud es impresionable y fácil, la multitud responde casi siempre al sentido de la especie, a la corriente evolutiva de la época, la multitud sigue por conocimiento, por comprensión, más que por deslumbramiento y sugestión, se cree erróneamente que existe algo de contagioso en los ejemplos de una conducta enérgica; le que existe es la conciencia precoz de la muchedumbre que rechaza o acoge respondiendo al imperativo de su ideal o su necesidad, la multitud es como el estómago de la humanidad, lo digiere todo pero sólo asimila lo útil, que pasa a identificarse con su sangre.

Un justo apóstol conquista a las conciencias honradas y agrupándolas teje con los espíritus rendidos al noble ideal la armadura cristalina y diáfana, que sin embargo resiste el duro embate de lo material.

Un gran jefe de partido atrae hacia sí a los hombres de carácter igual, tal vez si la intención es mezquina, pero la identificación, la común aspiración reunida es fuerza tal, que en el fiel de la balanza pesa tanto, cuanto la obra muy noble y altruista.

Es que a la inspiración del héroe o del apóstol, responde la propia inspiración individual que la refleja y devuelve aumentada con su anhelo.

Y es que, si es verdad que ya a la multitud no se le deslumbra con falsos oropeles, ni se le arrastra con jactanciosas "poses", en cambio se le puede inspirar y levantar con la conculcación de un ideal.

El ideal cuando es digno y justo, cuando res-

ponde al ideal individual, tiene una influencia mágica en la multitud, así los hombres que lo defienden y propagan parecen ser órganos de una fuerza sobrenatural.

La multitud por su innato afán de mejoría es muchas veces engañada, pero entonces, tarde o temprano, cuando se da cuenta es inflexible y dura en el castigo.

En la multitud no hay corrientes antagónicas en lucha, tal vez hayan diversas fuerzas, pero fuerzas que convergen hacia el mismo afán, no son corrientes diferentes el bolcheviquismo y el fascismo, son fuerzas diferentemente encausadas.

Hoy día la multitud no es corderil, es consciente y reclama como un atributo el derecho de escoger a los hombres que encarnan la corriene de su opinión; en los escogidos por paladines aprecia más que la inteligencia, que la grandeza de talento y la habilidad, el honor, la integridad, la rectitud, el sentimiento imperioso del deber, en resumen: La verdadera nobleza de carácter.

Ha comprendido la conciencia popular, que estos hombres constituyen la verdadera savia de la nación, que ellos la elevan y la apoyan, la fortifican, la ennoblecen y la defienden. Cuando desaparecen de la actividad queda su ejemplo como un legado.

“El nombre y la memoria de estos grandes hombres, dice un hábil escritor son las arras de su nación, la ruina, el abandono y hasta la servidumbre, no pueden despojarle de esa herencia sagrada..... Cada vez que la fibra patriótica empieza a latir más fuerte, surgen los héroes muertos en la memoria de los vivos, y parece como que les dirigen una solemne mirada atenta y aprobatoria. Un país no puede estar perdido cuando se siente contemplado por tan glo-

riosos testigos! Son ellos como la sal de la tierra en la muerte lo mismo que en la vida. Lo que han hecho; sus descendientes tienen la obligación de hacerlo, y su ejemplo sirve en su patria de estímulo para aquellos que tienen el valor de imitarlos.

### **PERSONALIDAD DE LEGUIA Y CARACTER DE SU OBRA**

Si LEGUIA hubiera cometido todos los errores y tuviera los vicios y defectos que le imputan sus interesados enemigos, sólo un gesto de su vida lo salvaría, dignificado y eucarístico ante la consideración de la posteridad, ante los juicios de la historia.

LEGUIA más que un hombre es una idea, más que un gobernante es ya un símbolo.

LEGUIA es el alma de la nacionalidad, es el espíritu de nuestra raza que no podía morir y que en él ha resurgido prepotente y avasallador.

La demagogia corruptora y los doctores teorizantes e ineptos, habían cansado la atención cívica del pueblo. Sin maestro, sin gestor espiritual, nuestro pueblo bostezaba indiferente ante la doctrina de los fariseos, que era como un mensaje a Marte.

Pero el hombre tuvo un gesto y se perfiló como un Dios.

Se había impuesto un deber y ante su responsabilidad abrió los brazos en cruz y salvó el principio del orden constitucional de un pueblo.

Podía perder la vida, pero podía salvar a su patria de la vergüenza y la ignominia.

Y ante el dilema no titubeó.

La gloria de su heráldica de criollo, mitad castellana y mitad incaica, se afirmó.

La disciplina del carácter venció a la audacia del arma mercenaria.

El espíritu de Cahuide, Olaya, Grau, Bolognesi, Ugarte y otros más, encarnó en Leguía y la fé del pueblo renació.

Se repitió el milagro de la Anunciación y la Patria conoció el Mesías de su liberación.

El Perú tiene su Natividad en el 29 de Mayo.

El 29 de Mayo no es una fecha política, no es tampoco una efemérides más en la historia nacional, es el glorioso espíritu de un pueblo heroico que angustiado de su miseria material, recoge la última de sus fuerzas, la más inmateral: el carácter de un hombre y lo opone al avasallador empuje de una turba fanatizada por el engaño.

El espartano gesto de LEGUIA, respondió al pasado, a la última angustia del alma lacerada del libertador en el Getsemaní de Santa Marta; al presente con él "Lázaro levántate" que dijo a su pueblo; al futuro con la energía de su ejemplo, con la virtud de su carácter, que marcaba un principio, señalaba una doctrina y era el credo de la democracia organizada.

Una sola frase de LEGUIA el 29 de Mayo es un monumento imperecedero al carácter:

"CUANDO VEAS A MI MADRE, DILE QUE MUERO CUMPLIENDO MI DEBER".

El Perú no podrá pagar jamás tan glorioso legado.

Por ella LEGUIA es más que un caudillo, más que un apóstol, es una doctrina hecha carne, hecha hombre, hecha acción.

La Patria Nueva se gestó el 29 de Mayo.

Su proceso de desarrollo costó a LEGUIA el cáliz del ostracismo.

Pero el germen fue fecundo y la vitalidad de la Nación lo hizo realidad el 4 de julio de 1919.

La presencia del "maestro" reconfortó el espíritu de los discípulos.

¡Ni los años ni el desengaño habían doblegado su carácter!

Si alguna indiscreta lágrima, ante las desgracias de la Patria, resbaló por sus mejillas ¡Se la bebió!

Ya el espíritu estaba salvado, había que salvar el cuerpo.

El glorioso pasado estaba redivivo, había que forjar, cimentando en tan sólida base el esplendoroso porvenir.

Es esta la labor revolucionaria en que está empeñado LEGUIA.

Por eso la revolución del 4 de Julio no ha terminado, está en pleno desarrollo.

En los anales de nuestra historia republicana es la primera vez que la palabra mágica y bendita de "revolución" se aplica cabalmente.

Si esta originalidad no cupiese en nuestra nueva idea de organización, si nada hubiésemos de agregar en el orden real de la vida, a lo imitado, a lo heredado ¿qué significaría en definitiva la revolución de 1919?

Sino una convulsión superficial indigna de toda glorificación. ¿Qué sería ésto?— Sino seguir siendo discípulos de un falso apóstol después de haberlo dejado de ser en la realidad de todas las mentiras democráticas.

La doctrina que encarna LEGUIA, no es la avanzada organización social, que para prodigar los beneficios de sus frutos óptimos, tiene que arrasar con todas las normas constituídas al través de las edades y teñirse con la sangre fraternal estérilmente vertida. Ni tampoco la imposición intransigente y odiosa

que apuntalada en el crimen y defendida por el temor al látigo, se sostiene en equilibrios malabáricos de un danzar de dádiva y despilfarro.— ¡Nó! Es el imperativo de una época, es la palabra y el ejemplo del maestro que germina. Es el espíritu de las generaciones que se consumieron sin satisfacer su ideal, es la prepotente voz de la raza que siempre rechazó el injerto quirúrgico de doctrinas inadaptables al medio, de doctrinas que la desorbitaban, sumiéndola en la confusión babilónica de teorizantes y presuntos ejecutores.

La doctrina de LEGUIA es dinámica, es de acción y optimismo.

¿Por qué dudar de la virtualidad de nuestra raza joven, fuerte? ¿Por qué ser escépticos? ¿Por qué creer en leyes fatales de la historia?

Para seguir la doctrina de LEGUIA para ser sus discípulos no es necesario más que patriotismo, laboriosidad, carácter y voluntad.

Voluntad disciplinada, rítmica, y paciente. Voluntad que es como la mano firme y segura de la razón, voluntad que constituye, que organiza, que educa, que siembra, que legisla, que gobierna. Es este el género de voluntad en que el Perú entero reconoce Maestro a LEGUIA, y el género de voluntad que el maestro exige a sus colaboradores.

# M O M E N T O . . . . I I

## **ENSAYO SOBRE LA SITUACION HISTORICA-IDEOLOGICA DEL PERU**

**Visión veloz de la historia patria.— Diversos períodos.— Republicanismo criollo.— Etapa progresista: económica, industrial, comercial e intelectual.— La gestación y el imperativo histórico.— La obra de Leguía.**

Enorme y original historia la del Perú. En América se presentan dos casos únicos: al norte Méjico, al sur Perú. Pueblos viejísimos de civilización original; somos los pueblos de mayor personalidad histórica.

Para el sociólogo de visión universal — Spengler — se presenta como un espécimen claro de una “cultura”, en la amplificación vital de la historia. La filosofía de la historia explicará el caso peruano mejor, y en cuanto a futuras interpretaciones nos adelantamos a ellas.

Más quizás que a los peruanos la historia del Perú ha interesado — esto no es censura — a los extranjeros. El investigador extraño ha dado su aporte al conocimiento de la pasada vida peruana. Desde Humboldt, hasta Markham, Uhle, Prescott, Squier, Raimondi hasta Means, etc., han estudiado sus di-

versos periodos y detalles. Enorme, diversa, extensa y diferente.

En pocas historias del Continente se encontrarán las heterogeneidades de la vida social, política y cultural como en la nuestra.

Civilización antiquísima ante la que optamos la actitud del estudioso para explicarla o la del sorprendido para admirarla.

¿Pero se conoce ciertamente la historia incaica? ¿Se ha penetrado en el alma de esa cultura?

El documento vivo lo tenemos en dos millones y medio de indígenas, procedentes del Inkanato. Documento-poblema que sólo hoy se plantea, sólo hoy se resuelve.

Luego el choque de civilizaciones—europea-incaica—han amalgamado nuestros periodos, o mejor nuestros procesos históricos.

Nuestra historia podría calificarse así: original, enorme y única la época preincaica e incaica, oscura, difícil e injusta la colonial; pintoresca, azarosa y temprana la época republicana.

Tiene sus instantes y sus tipos. El Inca—organizador patriarcal o tiránico, es tan agente caracterizado como el conquistador español del siglo XV, el virrey cortesanesco o el caudillo audaz y aventurero de nuestros cercanos días.

Si nuestra historia es vasta y accesible a una explicación simplísima y elogiosa, también tienen razón los que, por distintos lugares y diversas voces afirman que no se ha escrito la historia patria, con una mirada sintética, interpretadora y severa.



DE LOS DIVERSOS PERIODOS.—

En la primera parte podemos asegurar que las investigaciones científicas han llegado al terreno de las hipótesis.

Tanta importancia tiene la historia incaica como la colonial y la republicana, como consecuencia inmediata. La organización social y cultural del imperio es tan interesante como la organización actual de nuestra vida republicana.

Nuestra historia tiene quizás el defecto de ser demasiado anecdótica y biográfica. En el pasado encontramos y explicamos más al sujeto, al personaje, y al ambiente que los circunda. De ahí el anecdotismo de nuestra historia.

Nosotros deseamos más al individuo como agente de las ideas, o como forjador e improvisador de ellas. ¿Para qué vamos a repetir los sucesos notables de la historia patria? Más que la narración nos interesa la constatación ideológica, el respeto, el acuerdo del sujeto al imperativo de la época. Cada hombre dentro del panorama histórico es un factor, un agente, ante quien pesa el deber de fidelidad a su época.

La historia colonial fué un hecho histórico de donde emanan instituciones políticas, clases sociales, fenómenos económicos, en general, toda nuestra vida social y de relación.

La historia colonial tuvo su correspondiente espíritu que fue expresión de sí misma. Durante los primeros años de la república ese espíritu pretendió prolongarse, y ha sido esto una de las causas del atraso económico, cultural, etc. de la vida peruana.

La República fué un suceso que nos sorprendió faltos de preparación. Por eso pasamos de una pru-

dente esclavitud (en la mayoría de la población) a un liberalismo republicano, carentes de ejercicio y de gerarquía política. La conciencia colectiva no existió verdaderamente. Había el respeto a ciertas instituciones y a determinados personajes hereditarios.

La revolución de la independencia, fue producto de una emoción que cundía en el Continente. Como todo hecho grandioso tuvo sus causas, sus influencias, su aptitud emocional colectiva.

La libertad de América fue obra también de minorías selectas y de capitanes capaces de realizar obras de proyección eterna como Simón Bolívar.

No supimos ejercer correctamente el derecho de la libertad que conquistamos, por eso fué dura y azarosa nuestra vida trascurriendo cerca de un siglo de republicanismo criollo.

### **REPUBLICANISMO CRIOLLO.—**

El período republicano de nuestra historia se distingue por la diversidad de personajes, de situaciones, de hechos pintorescos, de sucesos inesperados, de caudillos vanidosos, de la falta de espíritu constructor, organizador y positivo. La opinión pública no se manifestaba claramente, sólo eran multitudes fascinadas por hechos heroicos y sorpresivos.

Caracteriza a los primeros años de la república ese espíritu de aventura, de azaroso democratismo, un exagerado individualismo. Sin cultura, ni preparación suficiente aparecían personajes improvisados, nobilísimos, quienes representaban fugaces emociones colectivas. Cada caudillo esperaba resolver instantáneamente los problemas nacionales, concentraba unos

años llenos de anécdotas, de marcialidad, en que la democracia estaba instituida pero no organizada.

La obra política era esperada de los caudillos, a quienes se les rendía fé plena. Epoca de incertidumbre y zozobra, de apredizaje y tanteo.

De un estado de sometimiento monarquista y esclavizante se pasó a un republicanismo vacío de partidos, doctrinas y conciencia colectiva. Obra y gestación de minorías, el pueblo tuvo que soportar la frecuente aparición de personajes improvisados, quienes más que principios o ideas personificaban fugaces emociones colectivas; una vez en el gobierno, confiaban demasiado en sus aptitudes personales. Conocían y captaban las situaciones y las oportunidades, muchas veces, casi todas, la vida republicana no tenía proyección al territorio nacional. Las únicas agrupaciones políticas estaban en Lima, Arequipa y Cuzco. La toma de estas ciudades era el afianzamiento de un gobierno.

Los generales-presidentes adoptaban posturas napoleónicas ante los "ciudadanos" de sus días. Como carecían de doctrinas, y no habían partidos políticos, las funciones democráticas, como la electoral, eran ejercidas apresuradamente, siguiendo las falsedades y polarizaciones momentáneas.

El caudillaje como forma de gobierno no preparó al país hacia un convencimiento definitivo, sino se acentuó por el equilibrio y por el azar, la audacia, la energía y la sorpresa. Con Ramón Castilla el caudillaje se afirmó favorablemente por haberse aquietado un poco la emoción colectiva, el republicanismo entró en una etapa de organización seria. La libertad del negro realizada por Castilla, solucionó un problema pendiente de la colonia.

Más tarde, por el descubrimiento de las fuentes

de riquezas materiales, como el guano y el salitre, el Perú obtuvo posibilidades económicas y empezó una época de progreso y organización industrial.

Balta fué un ejecutor que ejerció su actividad hacia determinado sector inexplorado. Pero luego nuevamente surge la etapa revolucionaria de luchas militares y golpes de estado, hasta la formación de cierto espíritu civil.

Pardo centra un anhelo antimilitarista y rehabilitador de las funciones y atributos democráticos. En este tiempo se presenta y se organiza una clase política burocrática "el civilismo". La riqueza nacional se concentra en este grupo selecto de procedencia colonialista.

Surge Piérola, ejerce su poder de estadista, es quien sabe, el primer estadista peruano. Piérola con su respeto fiel a sus funciones democráticas, cumple su misión de caudillo-estadista, ya sabemos que organizó las fuentes de riqueza nacional, con visión levantada.

Es inútil remarcar los otros sucesos de la vida republicana, a ratos en el poder un jefe militar de prestigio, como Cáceres, o un civil, como Pardo.

La guerra con Chile ocasionó una seria crisis y originó una baja en la corriente espiritual colectiva. La guerra con Chile fue una gran sorpresa, a pesar de eso continuaron las luchas caudillesco-personalistas.

Se esbozan, paulatinamente, las corrientes políticas peruanas, los partidos políticos se insinúan y forman, por cierto que el "civilismo" con más acentuación.

Al caudillaje durante estos treinta o cuarenta años: pintoresco, marcial y aventurero, sucede un caudillaje con visos democráticos, con ciertos elementos de filiación y de grupo principista.

El caudillo ya no es el audaz militar, arrojado y heróico, pronto al cuartelazo y al asalto, seductor por sus proezas militares, es el venerable, el patricio de figura, seductor por sus aptitudes, bien intencionado en su programa y proyecto o es el militar de largo servicio que viendo conculcados los principios democráticos o ante los desmanes constitucionales protesta, haciéndose eco de las aspiraciones populares. Del caudillaje pintoresco y republicanista (imitación napoleónica) se pasa al caudillaje democratizante.

Asomados ya los partidos políticos con Piérola Cáceres o Durand, tienen intenciones doctrinarias muchas veces rectificadas o aumentadas en presencia de las circunstancias.

Este período de nuestra historia de tanteos, caídas, ejercicios y experiencia, falta de preparación efectiva a hecho que nuestra sicología colectiva, que nuestra estructura sociológica, fuese censurada por muchos justificada por otros, y explicada al fin, con un criterio histórico de resurgimiento a la vida y a la emoción nacionalista y organizadora que atraviesa el Perú hasta nuestros días.

Curiosa la vida republicana, cabe dentro de lo novelesco, dentro de lo dramático, enmarcada en los procesos históricos continentales. Cabe explicarla sometiéndola a leyes científicas.

Repetimos que los partidos políticos carecían de vinculación en el pueblo, que no tenía participación directa en los procesos de la vida republicana.—El pueblo no sentía la eficacia del gobierno.

Las generaciones pasadas se sucedieron sin haber aportado soluciones concretas, sin haber llegado a enfrentarse a los problemas básicos de la nacionali-

dad, los temas de palpación vital ni siquiera se planteaban. No había verdadero sentido democrático en los gobernantes. Se temían los conflictos y los intereses creados, no eran estadistas organizadores, eran estadistas de equilibrio y transacción.

El progreso universal, el desarrollo industrial de las civilizaciones de occidente dió a la vida un sentido nuevo. La exigencia de la época era distinta.

El Perú necesitaba su ejecutante, el impulsador capaz de responder a los latidos e inquietudes del presente.

Se equivocan los que pretender ver a Leguía solamente como un caudillo, como un presidente constructor, laborioso, esforzado, con voluntad y hombría, con todo eso, Leguía es todavía algo más: es el agente de la historia, representa en el movimiento ideológico del mundo, un instante de trascendencia enorme.

Al lado de Mussolini, Calles, Primo de Rivera, etc. Leguía, en América, es un exponente, en el Perú, una excepción.

---

**ETAPAS PROGRESISTA: ECONOMICA, COMERCIAL INDUSTRIAL e INTELECTUAL.—**

---

Caracteriza nuestra época el desarrollo económico, industrial, comercial, sus obras públicas y en general su intensa labor progresista. Leguía no por eso desdeña las otras actividades de la vida nacional, como las de intelecto, le han llamado un "mecenas", a quien interesa el espíritu de múltiples manifestaciones; presta apoyo a instituciones culturales, fomenta las artes, e impulsa a las letras. El intelecto marcha igual que la

industria, que el comercio, etc., Los diversos ramos de la organización administrativa, ya sabemos, han merecido y merecen su perspicaz atención.

Un problema, hay que remarcar, ha interesado a Presidente Leguía y es el problema básico del país: el problema indígena. Con visión formal y decisiva Leguía se ha enfrentado a este problema, asimilando al indio a la vida activa de la república, reconociéndole sus derechos y rehabilitándolo a la vida ciudadana. Formación de Ligas o patronatos para favorecer al indio, ordenanza y reglamentación del trabajo de los indígenas y dando otras leyes favorecedoras. Instituciones culturales, granjas escuelas, se han instalado en muchísimos lugares de la sierra del Perú. ¿Qué gobierno hizo lo que Leguía? Ninguno. El problema indígena era explotado, hasta hace poco, líricamente por viejas castas políticas.

Afianzamiento económico, riqueza, desarrollo, vitalidad es lo que quiere el presidente Leguía. que dejen ya de ser meras posibilidades y sean fuentes de producción real, esto realiza el actual mandatario.

#### **LA GESTACION Y EL IMPERATIVO HISTORICO.—**

Fiel al imperativo histórico de su época Leguía ha marcado sus huellas definitivamente en el tiempo.

Al Presidente Leguía no le acusarán, como se acusa a muchos, de ser un traidor a los designios fatales del tiempo nuevo, de no haber correspondido al llamado de la historia; Leguía siente el presente en toda su amplitud diversificada, compleja, dinámica y señala, obra, infunde, determina su personalidad con el sentido ideológico del mundo, con el conocimiento preciso, definitivo del presente. Sin exageraciones, repeti-

mos, Leguía es no solo un personaje grandioso sino que llega a ser un momento de la historia peruana.

**LA OBRA DE LEGUIA.—**

No es tan fácil hacer una reseña, ya que no enumeración, de la obra ejecutada por el régimen que dirige el Presidente Leguía. Sin embargo, vamos a intentar anotar lo siguiente:

Reglamentación de la Ley de Accidentes de Trabajo — Expedición de la Ley del Empleado — Reorganización de los Servicios de Salubridad — Creación del Patronato Indígena y de la Junta de Defensa de la Infancia.— Expedición de la Ley Orgánica de Presupuestos, con bases científicas, adaptada a nuestro medio — Creación del Banco de Reserva — Terminación, por arbitraje, en condiciones favorables al Perú, de antiguas y molestas reclamaciones extranjeras — Reorganización y mejoras de los servicios diplomático y consular — Celebración de un tratado de límites con Colombia y de un acuerdo con el Ecuador para someter al arbitraje de Washington el litigio de fronteras entre ambos países, en aquellos puntos en que no se pueden acordar directamente — Celebración de un tratado comercial con Venezuela — Continuación de la demarcación de fronteras entre el Perú y el Brasil — Denuncia de los tratados publicados que contienen la cláusula de “nación más favorecida” — Erección de Monumentos a Sucre, Petit Thours, Olaya, Soldado Desconocido, Ricardo Rey, Espinoza, etc. — Creación de un cuerpo técnico de médicos legistas — Establecimiento de la Escuela de la Guardia Civil de Policía — Fundación del Sifilicomio de Lima — Reconstrucción de cuarteles para el Escuadrón Guardia



de Lima y para el Escuadrón Rural — Importantes reformas en el Regimiento Guardia Republicana — Completa reorganización de los servicios telegráfico-postal y radio telegráfico, cuyo crecido déficit se ha convertido en un superávit ascendente a más de Lp. 40,000 anuales — Adquisición de materiales telegráficos y postales por valor de Lp. 60,000 — Construcción del edificio en que funciona el Registro de la Propiedad Inmueble, Mercantil y de la prenda Agrícola — Reglamentación de la marcha de las oficinas del archivo — Organización e instalación del Consejo Nacional de Enseñanza — Creación de la Istitución Moralizadora titulada Junta Censora de Películas — Expedición de una Ley de Defensa Nacional, que crea fondos y una renta de importancia para la compra de armamentos, construcción de cuarteles y obras de defensa nacional en los puertos de la república — Ley orgánica del ejército — Adquisición de valiosas máquinas y material para la navegación aérea militar. Organización de estos servicios — Regulación del circulante, en forma de que cada Lp. 100 en circulación se hayan respaldadas por una garantía de Lp. 107.430, que se descomponen así: Garantía de Lp. 88.300 en oro metálico; Lp. 19.130 en valores — Participación del Estado en las utilidades del Banco de Reserva — Creación del Consejo Superior del Trabajo y Previsión Social, formado por representantes del Comercio, Banca, Industria, Poder Judicial y gremios trabajadores, para resolver las cuestiones que surjan entre el capital y el trabajo. Prosecución activa y constante de los trabajos de construcción de los siguientes ferrocarriles: Huancayo-Ayacucho, Tambo del Sol al Pachitea; Chimbote a Recuay; Chuquicara a Cajabamba y Cuzco a Santa Ana.— Construcción del muelle de Su-

pe — Construcción de la Avenida Leguía — Continuación de las obras de agua y desagüe y pavimentación en la citada Avenida — Construcción de la magnífica pista que une Lima al Callao: Avenida Progreso — Digna celebración en 1924 del Centenario de la Batalla de Ayacucho. Construcción de la carretera de La Mejorada a Ayacucho. Fomento de la construcción de idénticas vías de comunicación en toda la República.— Prosecución de obras y abastecimiento de agua potable en la capital, construcción de galerías filtrantes en la Atarjea y construcción del gran depósito para veintiséis millones de litros de agua en la cañería matriz de Lima.— Iniciación de los trabajos de alcantarillado en las secciones de la capital que aún no lo poseen y construcción del colector general que ha de desaguar en el mar frente a la Magdalena. Estudios para la implantación en grande escala de la industria carbonera.— Desarrollo de planes para fomentar la producción de trigo.— Diversas medidas para fomentar la industria ganadera.— Intensificación de la campaña sanitaria contra la peste bubónica.— Resolución suprema que dispone el modo de fijar la tasa mínima que corresponde al jornal que deben percibir los operarios indígenas en las labores de ganadería y transporte.— Aprobación del reglamento del patronato de la raza indígena.— Irrigación de las pampas del Imperial e irrigación de las obras de igual carácter en Olmos, que entregarán a la agricultura más de 50,000 hectáreas de terrenos eriazos.— Creación de la junta revisadora del código de aguas.— Establecimiento de la recaudación del impuesto sobre la fuerza hidráulica.— Ejecución de trascendentales reformas en nuestra marina de guerra, adquisición de naves de guerra de acuerdo con nuestra capacidad eco-

nómica.— Preparación sistemática en los barcos de la armada del personal necesario para el desarrollo de ésta.— Sometimiento de la cuestión de la cuestión de Tacna y Arica ante el arbitraje de Wáshington, y otra serie de iniciativas y reformas que no hacemos por no cansar la atención del lector.

# M O M E N T O . . . . I I I

## **POSICION DEL PRESIDENTE LEGUIA EN EL PANORAMA IDEOLOGICO DEL MUNDO**

**Crisis de la democracia industrial.— Gobiernos fuertes.— Nacionalismo.— Leguía y Calles.— El panperuanismo.**

Intentemos una somera mirada a la vida política e ideológica del mundo, durante los últimos años, distingamos el suceso de trascendencia enorme: la guerra 1914-1919; veamos, suscintamente, las corrientes espirituales que agitaban a los principales países del viejo y del nuevo continente en el proceso funcional de las diversas zonas de gobierno. Caractericemos los resultados de la guerra y la crisis política del occidente y la posición singular del Perú. En conclusión, hagamos notar el programa nacionalista del presidente Leguía y expliquemos la doctrina panperuanista.

### **CRISIS DE LA DEMOCRACIA INDUSTRIAL**

---

Hemos llegado al siglo XX. La vida se caracteriza por una permanente inquietud industrial, comercial, económica. La riqueza acentúa las clases sociales. Cada día que transcurre se establecen las formas de gobierno necesarias. El hombre siente nuevos impulsos, un sentido dinámico posee al espíritu del siglo.

La ciencia abre nuestros horizontes y se explican difíciles fenómenos y conflictos intelectuales.

El maquinismo, domina al hombre y un dinamismo fabril multiplica la economía de Europa y América.

Por cierto que las lecciones de la vida política son distintas.

La acumulación del capital establece los grandes "trusts" y monopolios en los mercados continentales. El estado complica sus funciones legislando el trabajo.

En el mundo se presentan, por una parte, los tipos de democracia industrial como los E.E. U.U., de monarquismo liberal como Inglaterra, España etc., o se agrava el monarquismo feudal como en Rusia.

A la etapa racionalista y romántica del siglo XIX sucede una etapa relativista y escéptica que aún en el espíritu de las multitudes.

Se establecen las luchas económicas, por la competencia industrial y comercial, y por el afán expansivo de las primeras potencias, surgen conflictos graves que amenazan la atmósfera del viejo continente. Se hacen preparativos bélicos y los estados de occidente esperan la ocasión de exhibir su potencialidad económica y militar.

Las causas íntimas de los grandes sucesos no las vamos a explicar sino rápidamente.

Por un lado el afán capitalista de acumulación por el maquinismo y la riqueza de los principales países donde las formas de gobierno son inaparentes y por lo tanto se renuevan, de ahí surge la concepción de un nuevo estado con Rusia y la organización de la democracia nacionalista y fuerte como Italia.

El fenómeno social no puede ser explicado sino particularmente.

Las luchas de clases, los conflictos guerreros, los

cambios bruscos de instituciones y organizaciones, corresponden a nuevas corrientes espirituales en el Mundo.

La guerra continental cambió el aspecto del mundo. Quedó demostrada la ineficacia de los antiguos estados y que las inquietudes humanas estaban orientadas hacia humanos principios. La guerra dió un nuevo sentido a la vida. Los pueblos de Europa y América sufrieron una fuerte lección de dolor. Como consecuencia la crisis aumentó.

### **GOBIERNOS FUERTES—NACIONALISMO**

La democracia, como forma de gobierno, tiene diversos momentos. Las ideas de orden y libertad no marchaban paralelas. El pueblo estaba convencido de los fracasos de muchas funciones democráticas como la electoral. Era inaparente la organización vieja. La vida política se manifestaba difícil.

Por un lado aparecieron fuerzas destructoras del orden establecido, y por otro la tolerancia, la libertad, una de las ideas básicas de la democracia era usada imprudentemente. Ocultas fuerzas irrumpen en peligro de lo establecido. Es la inquietud contemporánea que quiere nuevos mitos. La civilización burguesa no había dado al hombre lo que ofreció. Sus ideales eran pequeños.

Pero sobre todo esto había eso que un sociólogo alemán ha llamado la "decadencia de occidente". La cultura había llegado a la última etapa de su proceso.

Con visión sociológica podía estudiarse el proceso grandioso de la vida y llegar a conclusiones relativistas.

La civilización europea, de donde procedemos,

de donde somos reflejo, tenía que sufrir las modificaciones de la vida política mundial.

La democracia con sus conflictos, inquietudes y zozobras era cada día más distinta. El parlamentarismo, otra institución republicana, careció de eficacia. De ahí que se presentasen conflictos y situaciones en los que peligraba la vida misma de las nuevas naciones.

Ante este estado de cosas se caracterizaron dos o tres instituciones políticas en Europa y otras en América. La democracia republicana con Francia, y la democracia industrial con Alemania, Inglaterra, Italia etc. Como ejemplos excepcionales de democracia industrial tenemos en América a E. E. U. U. y Argentina.

Nuestra época es, pues, de crisis, de inquietud, relativismo y turbulencia. El termómetro espiritual del mundo marca calorías elevadas. Por un lado se afirma fuertemente y por otro se niega. La misión del estado está en desarrollar sus caracteres propios, en desenvolver sus potencias reservadas.

Entre el fin y los principios el estado moderno tiene que optar por el fin.

En América las naciones tienen distintas condiciones de vida sociológica. La estructura histórica de estos pueblos no permite lejanas y utópicas instituciones.

Las riquezas naturales acumuladas necesitan medios de producción, de explotación. Los medios de transporte, de desarrollo industrial y económico, por lo tanto, de estabilidad y afianzamiento vital.

En países americanos, donde no se han implantado organizaciones como en Europa, donde el proceso histórico es distinto, donde todavía la democra-

cia no ha sido una consecuencia necesaria, sino un amanecer rápido, hemos pasado etapas y momentos raros y amalgamas diversos.

La misión del Perú, en años atrás, estaba equivocada. Los hombres de ayer no respondieron al imperativo ideológico de la época. De ahí la grave acusación que pesa sobre ellos. En vez de luchas políticas partidaristas y estériles, necesitábamos para nuestra vida nacional tomar el modelo de las democracias potentes que han alcanzado su riqueza, su poderío y sus caracteres propios.

Por sobre todas las inquietudes revolucionarias, personalistas, necesitábamos que el bien colectivo se identificase con un personaje, que uniese a su capacidad, energía, valor y oportunidad. El hombre histórico que respondía al imperativo de la época y del país *era don Augusto B. Leguía*.

No era un político criollo el que necesitábamos, era un nuevo político de afanes modernos, prácticos, y fuera de todo anhelo de camarilla o casta, un demócrata puro.

Los intentos de establecer en países gobiernos revolucionarios, extremistas, han fracasado. El caso de México y de Rusia lo dicen claramente.

Entre el ensayo y el tanteo, la colectividad opta por lo tradicional, por la seguridad de lo establecido.

Las clases sociales se sienten garantizadas para su seguridad propia, por más que los propagandistas barato hablen de principios y doctrinas exportadas.

Las verdaderas revoluciones no se hacen en los cuarteles y en los lugares donde se da el golpe, la revolución se hace en los espíritus. Lo que se predicó ayer, se realiza hoy.

Manuel Gonzáles Prada, nuestro ideólogo de ayer,



en sus negaciones rotundas preparó las realizaciones de hoy. *Leguía* ha sido el realizador que González Prada exigía en su momento.

Le damos impotancia a una fecha, aquella en que se manifestó la energía de un hombre, representante directo de la energía de un pueblo: el 29 de mayo del 1909: como es *Leguía* el ejecutor del imperativo histórico su gesto de mayo no fué sino un suceso formidable de iniciación, una lección definitiva para el Futuro.

Hemos afirmado anteriormente que la democracia estaba en crisis. Hemos visto velozmente como habían muchas instituciones democráticas fracasado. Esta crisis de la democracia no podía ser larga, tenía que afirmarse o destruirse. La sensibilidad política del momento no admite vaguedades. Los pueblos necesitaban métodos severos de ordenación y normas seguras de trabajo, paz y progreso. Era que el alma de los países había sentido el fastidio de la inquietud vaga y presurosa. Al menos en América la historia nos está demostrando que países en formación, que todavía no han manifestado su total personalidad histórica, no pueden subsistir, afianzarse, sino bajo una severa disciplina. Había que hacer que el ejercicio democrático de la libertad no se convirtiese en libertinaje.

Entonces surjen, respondiendo a la incitación pública, los gobiernos fuertes. La democracia no ha perdido nada, por el contrario, se ha afianzado. Tenemos el caso de Italia, de España, de la misma Rusia soviética. Los gobiernos fuertes tenían que concluir con baratas turbulencias locales, con enfermas inquietudes políticas. La justificación y la necesidad de los gobiernos fuertes está en la vida misma pasada de los pue-

blos. Las ideas de orden, tenían que limitar las ideas de libertad.

En nuestras democracias adolescentes, se imponían los gobiernos fuertes. El ideal nacionalista había de imponerse sobre todas las menudas preocupaciones ilusas y vacías de libertad. El país necesitaba labor, paz, engrandecimiento. Aumentar sus riquezas, industrializar sus tesoros naturales, fomentar, en suma, su prosperidad económica a la par que intelectual.

En países donde cada gobierno apenas iniciada su labor, empieza a ser destituido, donde el revolucionarismo fácil y vicioso era como una enfermedad incurable, urgía el saneamiento moral, el correctivo rápido.

Con Gómez, en Venezuela, con Calles, en México, con Leguía en el Perú se inicia una nueva vida en las democracias americanas. Nacionalismo fuerte, capaz de crear, organizar, desarrollar la vida potencial de cada una de estas naciones de América. Se abre una era novísima cuya trascendencia histórica ya estamos vislumbrando.

### **LEGUIA Y CALLES**

Apuntemos rápidamente las figuras de Leguía y Calles en el momento histórico del Perú y México. Leguía se ha enfrentado y soluciona los problemas primarios de la nacionalidad, tales como el problema indígena, ha destruido la explotación burocrática de una casta como el civilismo, ha fomentado la riqueza nacional, las fuentes naturales, con empréstitos, introduciendo capitales necesarios, ha velado por la culturización del país, fomentado la educación, labora por la higiene, la vialidad y la defensa nacional, ha

puesto en el problema del sur su actividad y capacidad de estadista, ha infiltrado en el espíritu continental la personalidad histórica del Perú. Por Leguía el Perú ha ascendido a la consideración de los primeros países del Mundo.

Calles, en México, levanta el nombre de su país en el mundo, se enfrenta a los problemas religiosos, educacional, social y rehabilita su economía, su poder interno y externo.

Leguía y Calles usan de los mismos métodos, ambos responden al instante histórico. Son los rehabilitadores, los salvadores de los países de mayor originalidad histórica.

### EL PANPERUANISMO

Toda revolución social—como la hecha por Leguía en el espíritu colectivo peruano—es el resultado de un ideario anticipado por otros. El político tiene su característica personal en eso: en ser un realizador. Auscultando el alma peruana a través de sus vicisitudes históricas, notaremos que el interno afán peruanista se ha manifestado en diversos momentos. No ha podido realizarse, porque faltaba el hombre que sintiendo las palpitaciones hondas, fuese el intérprete. Vigil, Gonzáles Prada, y otros con sus negaciones, con sus críticas prepararon el ideario del mañana peruano.

Ese Perú profetizado por más de un espíritu noble de ayer es el que hoy constatamos.

¿Qué es el panperuanismo? Es estudiar el espíritu de la raza, es adentrarse con sus problemas, es afirmar sus características originales, es desarrollar el alma patria, hacia su potencialidad, es manifestar

su personalidad firme, definitiva, es hacer que el Perú sea en el Mundo un país propio, con lo que se llama, sociológicamente, cultura histórica.

Pero, hagámoslo notar de paso, que el ideario panperuanista es el ideal de todo peruano, es la corriente espiritual que el presidente Leguía y sus colaboradores han sentido. Unamos el nombre de Leguía que expresa carácter, significación histórico ideológica, y grandiosidad, los nombres de sus colaboradores en su gobierno y en su doctrina: Celestino Manchego Muñoz, que a su recia voluntad, a su afirmación energética vibracional y trasmisorante une el conocimiento real, vivido, de nuestros problemas y de las obras de urgente realización. Espíritu rectilíneo, con una tenacidad de raza, resalta en él, aparte de otras cualidades democráticas, su comprensión, su sentido jerárquico y disciplinado. Es por eso que el doctor Manchego Muñoz, agrega a su liberalidad de ciudadano puro, su cortesía de varón nuevo y de legítimo peruano.

Pedro José Rada y Gamio, de quien es conocidísima su resaltante labor de intelectual, de político, de hombre invariable y necesario; Rada y Gamio es además un trabajador incansable.

César A. Elguera afable, modestísimo, con una singularidad propia de los espíritus laboradores del futuro, dignifica su condición de político capaz y encauzador de nuestros asuntos exteriores.

Ernesto Sousa infatigable, político, hacedor terminante y que en su ramo sabe prodigarse con obras definilivas.

Pedro M. Oliveira intelectual puro, mentalidad completa, tolerante y atento a las corrientes espiri-

tuales, su labor en el ministerio está demostrando su condición de renovador de la educación peruana y de verdadero orientador de la cultura nacional.

Fermín Málaga Santolalla, al frente de su portafolio, el de Guerra, imprime nuevas orientaciones y labora por el mejoramiento militar.

Alfredo Rubio realiza también obra fecunda en pro de nuestra marina.

Manuel Masías, ministro de hacienda, hábil economista que ha sabido surgir fomentando nuestra riqueza.

No podemos dejar de señalar al señor Enrique Piedra, parlamentario eficaz, político hábil y mesurado que responde a la hora de nuestra reorganización democrática.

Jesús M. Salazar mentalidad recia y espíritu firme.

Alberto Salomón, cuya labor, de todos es conocida y apreciada.

En la labor comunal están Andrés Dasso, firme realizador; Juan Ríos, trabajador enérgico, iniciador de la "Fiesta del Carácter"; Carlos Roe, Enrique de las Casas, intelectual prestigioso; Ernesto Figari, Ladislao Graña, etc., y otros muchos a quienes la opinión nacional tiene presentes.

D. Augusto B. Leguía, abre el horizonte vital del Perú de hoy y del futuro, en el 29 de mayo de 1909, por eso lo celebramos jubilosamente todos los espíritus peruanos y vibra al unísono el alma nacional.

IMPRESA GARCILASO  
OFICINA y TALLERES  
MASCARON 514  
L I M A

U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



000000186236